

Juventud Escolar

PERIODICO INDEPENDIENTE

NÚM. 2

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

0'50 al mes.

AÑO I

No se devuelven los originales.

Es el Semanario de mayor circulación

Anuncios según tarifa.

Véase cuarta plana

Número suelto

15 cts.

EL PROBLEMA REGIONALISTA

LA CUESTION CATALANA

La llamada cuestión catalana, que durante estos días absorbe la atención pública, ha entrado en el periodo agudo de su interés y por las informaciones llegadas a nuestros oídos de Barcelona, hemos conocido la actitud en que están los elementos regionalistas en quienes se nos asegura, es una resolución firmísima la consecución de las aspiraciones que tienen formuladas.

Muchos periódicos de España, han desbordado las iras de sus plumas para ir en contra del movimiento que verdaderamente existe y que ya conocen nuestros lectores.

El nombre de nuestra Patria, el nombre de nuestra España, danza sin cesar en esos escritos llenos de pasión a que nos referimos, y la hostilidad a las aspiraciones de la región Catalana se extiende hacia las otras regiones de la Patria que lo mismo que aquella reclaman y quieren obtener reivindicaciones a las que tienen perfecto derecho.

Prevéndese tan solo de restaurar un gran sistema político y de administración que el centralismo liberal ha aniquilado y de volver a un estado legal desaparecido en funesta hora, del cual esperan obtener las regiones un bienestar que en nada achica ni la corona española ni la unidad nacional que nunca fué tan grande que cuando las regiones disfrutaran de aquellas prerrogativas y derechos consignados en sus cartas.

Para quien haya leído la historia de España no puede ser desconocida la manera en que la unidad fué hecha, ni el respeto que el Poder central guardó en todos los tiempos a las libertades de los pueblos, diez mil veces proclamadas y juradas por nuestros Reyes tradicionales.

¿Y puede haber separatismo en la aspiración a reintegrar tales privilegios?

Esto no puede afirmarse.

Queridos lectores; lo que sucede en la región catalana, lo que pretende la Mancomunidad, fuerza es decir también que no es la reintegración del régimen tradicional de la región gloriosa.

La Mancomunidad catalana, no crea que tiene como fin restaurar el régimen del gobierno tradicional, se propone trasplantar a Cataluña el sistema liberal, que es cimiento y base del centralismo y lo que más debe dolernos es que no hay una sola voz, una voz potente y fuerte que diga que

hay un principio esencial al gobierno de los pueblos, que es el principio religioso, base y cimiento único que puede dar vida a las Instituciones, sean como sean.

Todavía queda algo más que decir de ese movimiento regionalista, y sucede porque no se mira para nada el principio citado, que en Cataluña los partidos de las derechas, son esclavos de las izquierdas, y prueba de esto que los de las derechas hayan tenido que oír decir al jefe del partido Radical español, que la historia de nuestra Patria se rompió grandemente en la conquista de Granada.

Quien algo hemos leído nuestra amada historia, podemos decir que ciertamente se rompió, pero no fué cuando la conquista de Granada, sino con el absolutismo borbónico y con el liberalismo de las Cortes de Cádiz; la historia española se rompió con la implantación del régimen liberal.

* *

Una y mil veces más lo hemos de repetir; es preciso, les asiste para ello la razón y el derecho, que se otorgue a las regiones el estado legal en que vivieron dentro de la tradicional constitución de nuestra patria. Es de justicia devolverlas sus prerrogativas legítimas.

Pero todo lo que no sea eso, todo lo que signifique transformar eso, no puede admitirse como reintegración ni como reivindicación de la vida antigua sino como una gran transformación peligrosa.

El Director

MODAS

Deseando que nuestras lectoras, estén al corriente de las modas también hemos de tratar en nuestra publicación de esta importante cuestión para el género femenino.

La sencillez. La sobriedad, casi la austeridad del día, es por reacción un lujo más acentuado, una nota más pronunciada de la pompa, de la riqueza en los trajes de tarde, con preferencia por lo que luzca y valga; algunos damascos tramados de oro y plata lustrados terciopelos, velos vaporosos y claros, y entre los colores, los tintes más vivos de rosa, topacio y verde, no obstante la unión simpática y señorial de lo negro con lo blanco.

En el cuerpo elegante prevalece casi exclusivamente la forma cruzada por delante a manera de echarpe.

He aquí, en tanto, un bonito y gracioso sombrerito que es una emanación indirecta de la tremenda guerra, y que representa el homenaje de las señoras inglesas a la tropa escocesa.

Se compone de una echarpe escocesa arrollada alrededor de un lindo casquete de terciopelo negro y terminado con una franja; todo el efecto, consiste en el modo de disponer los pliegues.

Sabina de Beaumont

Paris

VERSOS INÉDITOS

EL SUEÑO REALIDAD

Son la vida de la vida
los sueños de la esperanza...
La esperanza es un santuario
cuajado de luces varias...
Cada sueño que se va
es una luz que se apaga,
y al extinguirse la luz
del postrer sueño que pasa,
seguirá viviendo el cuerpo,
pero es cadáver el alma.
Que no vive quien no sueña
los sueños de la esperanza.

* *

¡Sueña, sueña, corazón,
pues la vida es la esperanza
y el que no sueña no vive,
y el que no vive se acaba!
Sueña; mas no en los placeres
de la fugaz pompa humana,
ni en sus dichas e ilusiones,
que son humo, polvo, nada...
que se extinguen como lampos
de la vida en las borrascas,
y es lo mismo no soñar
que soñar en cosa vana;
sueña en Dios, que es la verdad
infinita e increada,
y es una luz, que no muere
y un sueño que nunca pasa...

FÉLIX SÁNCHEZ PÉREZ

Cierre dominical de las Farmacias

Una comisión de señores Farmacéuticos de esta capital, nos ruegan hagamos público el acuerdo tomado accediendo a lo solicitado por la Asociación de Auxiliares de Farmacia, de establecer el descanso dominical para los mismos.

En su consecuencia y desde el día 2 del presente mes, se cerrarán las Farmacias desde la una de la tarde hasta las ocho de la noche, estableciéndose los turnos correspondientes para que siempre quede atendido el servicio público por las tres o cuatro que quedarán abiertas.

En las Farmacias que se cierran se fijarán unos carteles con los nombres de las de guardia.

TOVALO

(CUENTO)

Atardecía. Los últimos rayos solares se perdían; imprimiendo un tinte violáceo a los extremos valles y pobladas selvas. Encinas corpulentas mecían majestuosamente su pardo ramaje a impulso de un airecillo seco precursor de plácida noche. Añosos quegidos se alzaban severos, dibujando sobre las solitarias y pedregosas veredas, grotescas siluetas. A lo lejos semejaban centinelas gigantes que firmes en sus puestos protegían aquellas selvas traicioneras y desiertas. El rumor grato y misterioso de la Naturaleza, contrastaba con el destemplado tintinar de esquilas requembradas y broncos cencerros que agitaban dispersos ganados. Balar de sosegados corderillos; canciones melancólicas de rústicos pastores, dulces preludios de grises pajarillos, armonizaban con el sonriente murmullo de escondido riachuelo, que rodaba cristalino y alegre reflejando en sus aguas pintorescos y vivos paisajes.

Los cansados gañanes caminaban con su acostumbrada pasimonia; cada cual buscaba su cortijo atraído por la idea halagadora de las ya condimentadas migas.

En la cocina del cortijo del «Cuco» se apresuraban, atizaban la caliente fogarata, esperando de un momento a otro la llegada de los pastores poco pacientes para esperar más de un minuto la codiciada cena. El cortijo estaba situado en una frondosa planicie. Robustos nogales y espesas encinas proyectaban sus sombras oscuras y casi envolvían con su ramaje desigual el aislado edificio. El cortijo del «Cuco» era en suma un sano y delicioso rincón de Andalucía.

II

Teresilla, la única hija del amo del cortijo, presenciaba sonriente, en el umbral de la puerta el paso de los rebaños que presurosos se hacinaban brutalmente queriendo penetrar todos a un tiempo. Primero numerosa yeguada seguida de otros refozones. Después inmensa manada de cabras rubicundas, que multiplicando sus menudos pasos producían un ruido semejante al de la fuerte lluvia; negruzca piara de gruñones y cebados cerdos, de melancólicos carneros y alegres corderillos con su alegre cabridar.

Por fin llegó el último gañán y dándole con sus manazas curtidas en los cuartos traseros a uno de los toros que guardaba miró con avaricia de hambriento a Teresilla y dirigió las primeras palabras de aquel día a su semejante.

—A la p'a e Dió.

—Que él te guarde Tobalo-respondió Teresilla con aire indiferente.

(Continuará)